El desarrollo profesional para la clase de ELE: la competencia docente y el enfoque reflexivo en la enseñanza de L2

Gregorio Pérez de Obanos Romero
Instituto Cervantes de Sao Paulo

«Los hombres aprenden mientras enseñan» (Séneca)

1. INTRODUCCIÓN

¿Por qué es importante reflexionar sobre nuestra práctica docente? ¿Qué características definen a un buen profesor? ¿Un buen profesor nace o se hace? ¿Es posible aprender a serlo? ¿Es un profesor un mero transmisor de conocimientos? ¿Es fácil ser profesor de lenguas extranjeras? ¿Todo el mundo puede serlo? ¿Cómo se forma un profesor? ¿La experiencia es un grado? ¿Por qué es importante reflexionar sobre nuestra práctica docente? ¿Qué componentes debe dominar un buen profesional? ¿Qué significa reflexionar sobre nuestra forma de pensar y actuar en el aula?

Este curso se propone como objetivo presentar esta serie de preguntas como punto de partida para el debate entre los participantes. A partir de una serie de actividades, que a continuación expondremos, éstos serán capaces de reflexionar acerca de dos conceptos fundamentales del desarrollo profesional en ELE: a) los componentes que conforman de la *competencia docente* y b) el *enfoque reflexivo* en la enseñanza de idiomas.

De forma resumida podemos numerar sus contenidos del siguiente modo:

- Valorar la importancia de la reflexión sobre nuestra labor docente.
- Definir y perfilar las características de un buen profesional de ELE.
- Presentar y reflexionar sobre los tres componentes que conforman la competencia docente: *conocimientos*, *habilidades* y *actitudes*.
- Justificar la necesidad e idoneidad de este tipo de reflexión.
- Presentar y definir el concepto de «*enfoque reflexivo*» en la enseñanza de ELE.
- Realizar una reflexión conjunta sobre nuestra labor docente: necesidades de nuestra formación, logros y dificultades en nuestra actuación como profesores.

– Proponer y elegir una serie de temas objeto de reflexión para posteriores cursos.

2. EL ENFOQUE REFLEXIVO Y EL DESARROLLO PROFESIONAL

2.1. ¿Por qué es importante reflexionar sobre nuestra práctica docente?

Actividad 1. «Una reflexión inicial»

¿Un buen profesor nace o se hace? ¿Es posible aprender a serlo? ¿Es fácil ser profesor de lenguas a extranjeros? ¿Todo el mundo puede serlo? ¿Cómo se forma un profesor? ¿Qué características definen a un buen profesional de ELE? ¿La experiencia es un grado? En esta primera aproximación al tema que nos ocupa pretendemos introducir la idea de *formación y desarrollo profesional* y su importancia para la valorización de una profesión en muchas ocasiones poco conocida y/o devaluada.

Actividad 2. «El lector, el profesor, el facilitador»

¿Por qué es importante reflexionar sobre nuestra práctica docente? A continuación, presentamos a tres tipos de profesional en la docencia de L2: *el lector, el profesor y el «facilitador»* (Underhill, en Arnold: 143-158) Gracias a esta actividad los integrantes del curso van a poder distinguir entre estos tres tipos de docentes y los diferentes grados en la formación profesional de cada uno de ellos. En realidad, las características que definen estos tres conceptos se presentan en las tres dimensiones que conforman la actuación docente en el aula de L2: el *qué* enseñar, el *cómo* enseñar y *el modo en el que el qué y el cómo* se reflejan en la práctica del aula (la dimensión psicológica, afectiva y reflexiva de la práctica docente) La formación y el desarrollo profesional se produce en dos ejes: el horizontal y el vertical. El horizontal, en la medida que extiendo mis conocimientos sobre un área (o el contenido, o la metodología o el componente reflexivo y psicológico-afectivo); y el vertical, en la medida en que extiendo mis conocimientos, que van pasando de un área a otra.

2.2. La competencia docente

Un profesional competente:

1. Posee una serie conocimientos sobre el tema (*saber*).

2. Posee una serie de habilidades (*saber hacer*).

3. Posee una serie de actitudes (*saber ser*) El dominio de estos tres componentes redunda en una *actuación eficaz en el aula*.

Actividades 3 y 4. «La competencia docente»

La primera actividad consiste en una aproximación inicial a los tres componentes que deben caracterizar la competencia de un profesional de ELE: los conocimientos, las habilidades y las actitudes. Se propone a los integrantes del curso que piensen en ejemplos concretos de cada uno de ellos.

La segunda actividad profundiza en ejemplos concretos en estas tres áreas. Para ello, se presenta una amplia lista que los participantes tendrán que ordenar y clasificar en diferentes apartados según el guión que se muestra a continuación.

A. Conocimientos de:

1. Pedagogía

2. Contextos de aprendizaje

3. La cultura y la sociedad hispana

4. Pragmática del discurso (géneros textuales)

5. Desarrollo curricular (planificación y evaluación)

6. Sistema formal de la lengua (gramática, léxico y fonología)

7. Adquisición de lenguas

8. Métodos y enfoques

9. Gramática pedagógica

10. Psicología cognitiva y afectiva

B. Habilidades:

1. Capacidad de adaptarse a los cambios

2. Capacidad de expresión

3. Técnicas de gestión del aula

4. Capacidad de gestionar recursos y materiales

5. Capacidad de transmitir conocimientos

6. Capacidades heurísticas (observación y análisis)

7. Técnicas de programación y evaluación

8. Capacidad de poner en marcha proyectos

9. Técnicas de enseñanza de los distintos aspectos de la lengua

10. Capacidad de relacionarse con otras culturas

11. Capacidad de interacción con los alumnos, los compañeros y el centro

12. Técnicas de gestión de recursos

13. Capacidad de autoformación

14. Capacidad de coordinación y de trabajo en equipo

C. Actitudes:

1. Confianza y autoestima

2. Responsabilidad en el desarrollo del trabajo

3. Respeto al trabajo de los compañeros

4. Respeto a la diversidad cultural y lingüística del grupo

5. Compromiso y ayuda al grupo

6. Interés en colaborar con los compañeros

7. Respeto a las diferencias individuales del grupo

8. Reflexión y autocrítica

9. Interés en adaptarse al grupo y al centro

Cada uno de estos componentes debe clasificarse en el siguiente guión:

1. CONOCIMIENTOS.

1.1. Sobre la materia (objeto de la enseñanza)

1.2. Sobre la teoría de la enseñanza-aprendizaje (en general y de L2)

2. HABILIDADES.

2.1. Habilidades docentes

2.2. Habilidades comunicativas

2.3. Habilidades profesionales

2.4. Habilidades interculturales

2.5. Habilidades de desarrollo profesional

3. ACTITUDES.

3.1. Hacia los alumnos

3.2. Hacia la institución y la profesión

3.3. Hacia sí mismo

2.3. El desarrollo profesional

¿De qué modo podemos «expandir» nuestra formación como docentes? ¿Cómo podemos aumentar nuestros *conocimientos*, *habilidades* y *actitudes*? La idea es que los participantes lleguen por sí mismos a la conclusión de que nuestros conocimientos, mediante cursos de formación, libros, seminarios, talleres, etc.; nuestras habilidades, mediante la práctica, la observación, la experimentación, la investigación, etc.; y nuestras actitudes, mediante la reflexión, la introspección, la auto-evaluación, la auto-indagación etc.

Actividad 5. «Un cuestionario sobre la reflexión de nuestra práctica docente»

El curso se plantea con esta actividad que cada participante piense si realiza una reflexión sobre su práctica docente y, si es así, cómo ésta se lleva a cabo. Para ello, presentamos un cuestionario (Wallace, 1998:55) que podrá rellenar para después poner su resultado en común con sus compañeros. A continuación, mostramos el documento:

PROCESO DE REFLEXIÓN SOBRE LA PRÁCTICA DOCENTE

1. ¿Reflexionas sobre tu práctica docente? a) Sí b) No

2. ¿Cuándo reflexionas sobre tu práctica?

a) Durante la clase b) Inmediatamente después de las clases c) Cuando vuelves a casa d) Cuando preparas la siguiente clase e) En otros momentos

3. La reflexión sobre la práctica docente es: a) Una actividad que realizas individualmente b) Una actividad que compartes con alguien (especifica con quién)

4. ¿Cuánto dura este proceso normalmente?

5. ¿Tienes una forma sistemática de repasar tu práctica docente? a) Sí (señálala) / b) No

6. ¿Cómo crees que es el tiempo que inviertes en esta reflexión?

a) ¿Productivo? /b) ¿Inútil? ¿Por qué?

7. ¿Tienes alguna forma sistemática de recoger tus reflexiones sobre la práctica docente? a) Sí (señálala) b) No

Actividad 6. «Algunos presupuestos sobre la naturaleza del desarrollo profesional del profesor»

En esta actividad se propone a los integrantes del curso la lectura del siguiente texto y la posterior respuesta a las preguntas que se plantean.

1. Un profesor informado tiene un conocimiento extenso de la enseñanza.

Enseñar es una actividad compleja, multidimensional. El profesor que tenga un conocimiento más extenso y una consciencia más profunda de los distintos componentes y dimensiones de la enseñanza estará mejor preparado para hacer juicios apropiados y tomar decisiones.

2. El profesor desconoce en gran medida lo que ocurre en el proceso de enseñanza.

Los profesores no son a menudo conscientes del tipo de enseñanza que practican o cómo toman decisiones sobre la marcha. Dado que ocurren tantas cosas simultáneamente durante una clase, muchas veces es difícil que los profesores sean conscientes de lo que ocurre en ellas, y por qué.

3. Se puede aprender mucho de la enseñanza por medio de la introspección.

El propio profesor se encuentra en la mejor posición para examinar su trabajo y ser la fuente principal de información sobre su enseñanza. Se pueden recabar informaciones de expertos, teorías o fuentes externas de información pero es necesario estimular a los propios profesores a que recopilen información sobre su actuación, de forma individual o colaborando con compañeros, a que tomen decisiones y pongan en marcha iniciativas, seleccionando estrategias para llevarlas a cabo. Con actividades de reflexión es posible hacer más transparente el proceso docente, mediante la recogida y el examen de datos sobre sus muchas dimensiones.

4. La experiencia es insuficiente para el perfeccionamiento.

Aunque la experiencia es un elemento clave en el perfeccionamiento de la docencia, en sí misma puede resultar insuficiente como base para el desarrollo profesional. La investigación indica que muchos profesores con experiencia aplican de manera casi automática gran parte de las estrategias y rutinas, sin que medie un periodo largo de consciencia y reflexión. La experiencia es el punto de partida, pero para que juegue un papel productivo es necesario examinarla sistemáticamente. Son necesarios, por tanto, procedimientos específicos.

5. La reflexión crítica puede promover una comprensión más profunda de la docencia.

La reflexión crítica implica el examen de las experiencias docentes como base para la evaluación y la toma de decisiones, así como para posibles cambios. Implica plantearse preguntas sobre cómo y por qué las cosas son como son, qué sistema de valores representan, qué alternativas son viables y cuáles son las limitaciones por hacer las cosas de una manera y no de otra.

Richards y Lockhart (1998: 13-14) mencionan estas cinco ideas acerca del desarrollo profesional. ¿Estás de acuerdo con ellas? ¿Qué factores han influido en tu perfeccionamiento como profesor, o pueden influir en el mismo en el futuro? ¿Puedes identificar los cambios producidos en tu docencia? ¿Con el paso del tiempo, ha cambiado tu percepción como profesor, tu aproximación a los alumnos, o el método, o las técnicas que utilizas? ¿Por qué efectuaste estos cambios y cómo se produjeron?

3. EL DOCENTE COMO PROFESIONAL REFLEXIVO

Esta última parte del curso se marca como objetivo presentar el concepto de *aprendizaje y enseñanza reflexivo*: ¿Qué significa reflexionar sobre nuestra forma de pensar y actuar en el aula de ELE? Tenemos la necesidad de aprender a reflexionar sobre nuestra actuación como profesores. El concepto de *aprendizaje reflexivo* entre los docente se basa en una visión constructivista del aprendizaje según la cual el conocimiento sobre la práctica docente debe ser un conocimiento creado por el mismo sujeto en formación y no un conocimiento ya creado con anterioridad por terceros y transmitido por ellos. Por otra parte, la *enseñanza reflexiva* supone fundamentalmente comprender las creencias y las actitudes que subyacen en las acciones docentes. Los profesores han de analizar de un modo objetivo la eficacia de su labor y *reflexionar críticamente* sobre lo que se descubre, con el objeto de *proceder a la acción*, llegando a modificar lo que consideran oportuno o emprendiendo iniciativas, según las estrategias correspondientes. Podemos observar un *proceso cíclico* que incluye: la *planificación*, la *acción*, la *observación* y la *reflexión*. Esta dinámica sin duda va a generar una mejora e innovación en la práctica reflexiva: su aplicación al aula, a la acción docente. Los profesores podemos encontrar, lograr, encontrar vías para rememorar los pensamientos sobre lo sucedido en el aula y nuestras reacciones ante ello, así como para recopilar información sobre las propias experiencias. Y a partir de ahí aplicar estrategias de intervención o cambio. ¿Cómo? mediante toda una serie de herramientas para la reflexión docente: informes de clase, diarios, observación y/o grabación de clases, cuestionarios y entrevistas, etc. Cada una con sus *ventajas* y *limitaciones*, y tomando en consideración que algunas son más pertinentes que otras para explorar ciertos aspectos de la docencia. Como no es objeto de este curso profundizar en estas herramientas de reflexión, únicamente se realizará una simple presentación de las mismas.

Actividad 7. «Algunos temas para la reflexión docente»

En esta última actividad del curso, y a modo de colofón, se anima a los participantes a elegir entre seis y nueve temas para la reflexión docente que puedan servir de base para iniciar este proceso. Para ello, se ha adaptado una lista de Richards y Lockhart (1998: 11-12): ¿Cómo puedo recopilar información sobre mi propia enseñanza? ¿Cuáles son mis creencias sobre la enseñanza y el aprendizaje?, y ¿cómo influyen en mi enseñanza? ¿De dónde proceden estas creencias? ¿Qué tipo de profesor soy? ¿Cuáles son las creencias de mis alumnos sobre la enseñanza y el aprendizaje? ¿Cómo influyen esas creencias en su manera de enfocar el aprendizaje? ¿Qué estilos de enseñanza y estrategias prefieren mis alumnos? ¿Qué decisiones tomo sobre el programa? ¿Qué tipo de decisiones sobre la marcha tomo cuando enseño? ¿Qué criterios utilizo para evaluar mi enseñanza? ¿Cuál es mi papel como profesor? ¿En qué influye este papel en mi estilo de enseñanza? ¿Cómo perciben mis alumnos mi papel como profesor? ¿Qué forma o estructura tienen mis clases? ¿Cómo comunico mis objetivos a mis alumnos? ¿Aprovecho bien las oportunidades para el aprendizaje en mis clases? ¿Qué tipo de interacciones tienen lugar en mis clases? ¿Qué tipos de relación prefieren mis alumnos? ¿Qué tipos de agrupamiento utilizo y cuál es su grado de eficacia? ¿Qué tipo de actividades de aprendizaje utilizo? ¿Cuál es el propósito de estas actividades? ¿Qué patrones de uso de la lengua tienen lugar cuando enseño? ¿Cómo modifico la lengua que utilizo para facilitar la enseñanza y el aprendizaje? ¿De qué oportunidades disponen los alumnos para usar un tipo de lengua auténtico en mis clases?

4. COMENTARIO FINAL

Con este conjunto de siete actividades hemos pretendido despertar en los participantes la conciencia sobre la importancia de la propia reflexión sobre la práctica de la siempre compleja actividad que supone la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera. Con este fin, hemos presentado algunos conceptos fundamentales: la competencia docente, el desarrollo profesional, el enfoque reflexivo de la enseñanza de ELE, los instrumentos para la reflexión docente y, por último, algunos temas como punto de partida para la reflexión de los profesores. Con la convicción de la utilidad de este tipo de reflexión y la esperanza de haber conseguido transmitir su utilidad para el desarrollo de formación del profesional de ELE, damos por finalizado el minicurso.

BIBLIOGRAFÍA

RICHARDS, J. y LOCKHART, C., 1998, Estrategias de reflexión sobre la enseñanza de idiomas, Madrid, Cambridge.

UNDERHILL, A., 2000, «La facilitación en la enseñanza de idiomas», en: J. Arnold, *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*, Madrid, Cambridge, pp. 143-158.

WALLACE, M., 1991, *Training Foreing Language Teachers: areflective approach*, Cambridge, CUP.